



13

El amor sirve a los demás

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

25 SEPTIEMBRE DE 2022



La práctica del AMOR fraternal

RESUMEN DEL SERMÓN

Continuamos desarrollando la serie acerca de cómo mostrar el amor de Cristo entre hermanos. En recursos anteriores hemos aprendido que el amor en la escritura tiene su clímax en el sacrificio de Cristo en la cruz, por lo tanto, el mandato de Dios para nosotros es que tenemos que amarnos de esa misma manera, muchas veces por medio de sacrificios personales para amar a otros.

En esta ocasión vamos a hablar de uno de los más grandes sacrificios que el cristiano debe hacer por amor, me refiero al servicio a Dios y a nuestros hermanos. Mi intención es **convencerte de que sirvas a Dios sirviendo a tus hermanos.**

I. CREADOS Y SALVADOS PARA SERVIR A DIOS.

Lo primero que debemos comprender es que fuimos creados y salvados para servir a Dios. Adán y Eva fueron puestos en el jardín del Edén como reyes y sacerdotes de la creación. Dios los puso para que gobernaran la creación, la protegieran y para que poblándose expandieran la fama de Dios en todas las generaciones que saldrían de ellos.

Luego, a causa del pecado, fueron expulsados del jardín del Edén. Sin embargo, el propósito de Dios de que ellos le sirvieran por medio de la creación no se frustró. Por eso vemos en Éxodo 3 que el Ángel del Señor -que es una manifestación del Hijo pre encarnado- cuando habla con Moisés le dice: He visto y escuchado el lamento de mi pueblo, por tanto he descendido a librarlos de Egipto. El encargado de ejecutarlo sería Moisés. Leamos **Éxodo 3:11-12** *Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo, para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?* ¹² *Y él le respondió: Ve, porque yo seré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: luego que hubieres sacado este pueblo de Egipto, serviréis a Dios sobre este monte.* Aquí vemos una historia real de redención. Dios los libraría de su esclavitud en Egipto; pero no para que se volvieran autónomos o para que hicieran lo que quisieran, sino para que le sirvieran. Por eso dice: Esta será la señal de que yo te estoy enviando, que cuando sean libres, ellos me servirán.

Es decir que la razón de la redención era que se convirtieran en siervos de Dios. Esta historia es una imagen del Éxodo que como creyentes hemos vivido en Cristo Jesús.

Un texto interesante que nos lo explica es **Lucas 9:30-31** *Y de repente dos hombres hablaban con Él, los cuales eran Moisés y Elías, ³¹ quienes apareciendo en gloria, hablaban de la partida de Jesús que Él estaba a punto de cumplir en Jerusalén.* La palabra "Partida" en griego es éxodo. Lucas está diciendo que Jesús habló con Moisés y con Elías del éxodo que Él habría de sufrir. Lo que estaba diciendo es que Él vino para libramos, no de Egipto como al pueblo hebreo en el Antiguo Testamento; sino de la esclavitud de Satanás y de nuestros pecados, para que pudiéramos servir al Dios glorioso y verdadero.

Por eso dice: **Romanos 6:22** *Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios.* No es algo que tenemos que pedir, ya somos siervos de Dios. Fuimos hechos siervos desde el momento en que Dios nos salvó y nos sacó del reino de las tinieblas, de la esclavitud del pecado. Dios nos libró para hacernos siervos y esclavos de Cristo.

Esto nos debería hacer reflexionar en nuestro deber de servir a Dios por agradecimiento. Esto lo vemos en la historia de Josué. Cuando ellos ya habían conquistado la tierra prometida y estaban gozando de la promesa del Señor, él reúne al pueblo para renovar el pacto de Dios con ellos y dice **Josué 24:14-15** *Ahora pues, teman al SEÑOR y sírvanle con integridad y con fidelidad. Quiten los dioses que sus padres sirvieron al otro lado del Río y en Egipto, y sirvan al SEÑOR.* ¹⁵ *Y si no les parece bien servir al SEÑOR, escojan hoy a quién han de servir: si a los dioses que sirvieron sus padres, que estaban al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitan. Pero yo y mi casa, serviremos al SEÑOR.* Una de las grandes realidades que encontramos en la Escritura es que fuimos diseñados para servir.

Aunque esto parece haberse estropeado en la caída, Jesucristo lo restituyó y nos salvó para servirle. Es igual con Cristo, fue anunciado por el profeta Isaías que el Mesías que habría de venir, sería el siervo sufriente, vemos **Mateo 20:28** *así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.* Jesús no vino para ser servido; sino a servir. De la misma manera nosotros fuimos creados y salvados para servir y eso es algo que no podemos obviar, lo quieras o no, lo creas o no, has sido salvado por Dios para que le sirvas a Él.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo estás mostrando en tu vida que has sido creado y salvado para servir a Dios?

II. SERVIMOS A DIOS SIRVIENDO A SU IGLESIA.

La manera en que servimos a Dios es sirviendo a Su Iglesia. A esto la Biblia le llama: Ministerio. La Biblia afirma que todos los que somos hijos de Dios somos ministros de Dios. Recordemos que en el Antiguo Testamento, Dios le prometió a Moisés que serían un reino de sacerdotes, esto es ministros. De la misma manera en Pedro, se dice que todos los cristianos del mundo somos linaje escogido, real sacerdocio, es decir, ministros de Dios.

La palabra servicio en griego es ministerio que significa servidor. Todos los que somos hijos de Dios somos ministros de Él, encargados de que se hagan todas las tareas que se deben realizar dentro del reino de Dios ¿Cuáles son? Proclamar el evangelio, enseñar la Palabra, la adoración, la oración, los bautismos, la disciplina eclesíastica y todas las actividades competentes al reinado de Cristo según Su Palabra. Para eso Dios nos instituye como ministros.

Esto no significa que todos los creyentes sean pastores (oficiales de la Iglesia por llamamiento); pero sí que todos los creyentes son ministros. Dios te ha capacitado para ser ministro por medio de dones y talentos. Como dice: **1 Pedro 4:10** *Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndose los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.* Es la misma fórmula del amor, "Unos a otros".

Dios nos ha dado dones espirituales y bienes materiales e intangibles para servir a Su Iglesia: **Romanos 12:5-8** *así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros. ⁶ Pero teniendo diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos: si el de profecía, úsese en proporción a la fe; ⁷ si el de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; ⁸ el que exhorta, en la exhortación; el que da, con liberalidad; el que dirige, con diligencia; el que muestra misericordia, con alegría.* Aquí vemos tanto la diversidad de dones que Dios da entre Sus hijos, como la actitud con la que debemos usarlos: Con alegría, diligencia, liberalidad y fe.

Hay una gran cantidad de dones que se reflejan en este pasaje, así como en 1 Corintios 12-14 y 1 Pedro 4:10-11, entre otros. Dios da dones para poder utilizar lo que Dios mismo nos ha dado tangible o intangiblemente. Esto se ejemplifica en un tema importante como lo son los bienes financieros y materiales, los cuales además de ser recibidos para el disfrute personal, se nos dan para hacer el bien y servir con ellos a la Iglesia local (1Tim.6:17-19 cf. 2 Cor.9:8), por eso Dios te ha dado dones de misericordia, generosidad y hospitalidad. Hermanos, Dios nos ha dado muchos dones conforme Su gracia para ministrarlos entre nosotros, porque es parte del amor y el crecimiento de la Iglesia, porque somos ministros.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué es servir a Dios?

2. ¿Cuáles son algunos de los dones que Dios te ha dado? ¿Qué es lo que tú puedes hacer que la mayoría no puede hacer?

3. ¿Estás usándolos para servir a Dios en tu Iglesia local?

4. ¿De qué forma estás usando tus bienes materiales para servir a Dios?

III. LOS OBSTÁCULOS A VENCER PARA SERVIR A LA IGLESIA DE CRISTO.

A pesar de que fuimos creados y salvados para servir, muchos no lo hacen. Despreciamos el servicio a Dios porque el mundo nos ha enseñado que eso rebaja nuestra dignidad; pero ningún trabajo en la Iglesia es indigno, ni inferior, ni superior. Por ejemplo, el predicador no es un siervo superior al siervo que abre la puerta o estaciona carros para que los hermanos de la iglesia se congreguen. La Iglesia local necesita los dones de todos y nos complementamos unos con otros.

Lamentablemente servir no es fácil, hay al menos tres pecados por los que, en su mayoría, la gente no quiere servir:

1. El egoísmo.

Filipenses 2:3-4 *No hagan nada por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de ustedes considere al otro como más importante que a sí mismo, ⁴ no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.* Para el que es orgulloso esto es duro, porque nos llama a interesarnos más por las cosas del otro que por las nuestras. Es interesante que, cuando leemos los evangelios, la mayoría de milagros que Cristo realizó fueron porque Él permitió que le interrumpieran Su agenda. Hoy en día, a causa del egoísmo, a muchos les incomoda que les interrompan; pero a los verdaderos siervos de Dios no les importa ser interrumpidos, pues saben que su agenda diaria es la agenda de Dios. La vida de los demás les importa, porque son importantes para Dios.

2. La pereza.

Muchos dicen: "Cuando tenga tiempo", "Cuando esté en orden serviré." Es la excusa del perezoso: **Proverbios 22:13** *El perezoso dice: «Hay un león afuera; Seré muerto en las calles».* Es decir, excusas siempre habrá porque vivimos en un mundo caído. Así, debes asumir riesgos... **Eclesiastés 11:4** *El que observa el viento no siembra, Y el que mira las nubes no siega.* Es la mentira que muchos se dicen a sí mismos: Voy a organizarme y luego dedicaré tiempo a servir. Dios no te pide una vida perfecta; sino un corazón contrito y humillado que se arrepienta y tenga la disposición de servirle.

3. El materialismo.

Jesús dijo: **Lucas 16:13** *Ningún siervo puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No pueden servir a Dios y a las riquezas».*

No puedes pretender acumular riquezas y servirle a Dios al mismo tiempo. Hermano, confía en la providencia divina, deja que Dios sea Dios en tu vida, trabaja fuerte; pero que la prioridad en tu corazón sea servirle en tu Iglesia local.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Por qué se te hace difícil servir a Dios? ¿Qué obstáculos te impiden servir a tu Iglesia local?

IV. LO QUE DIOS REQUIERE DE SUS SIERVOS.

¿Qué requiere Dios de sus siervos? **1 Corintios 4:1-2** *Que todo hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. ² Ahora bien, lo que se requiere además de los administradores es que cada uno sea hallado fiel.* Hay dos cosas que este texto nos señala:

1. Siervos profundamente agradecidos.

¿Cómo quieres que tus empleados, tus hijos o tu cónyuge te consideren? ¿Cómo un hombre mezquino o cómo un siervo de Cristo? Dios quiere que ellos te consideren: 1) Servidor, ministro sometido a Cristo y 2) Administrador, es decir tesorero y mayordomo de los bienes dados por Dios.

Dios quiere que todos te consideren como alguien que sirve a Dios por agradecimiento y que lo hace, utilizando con fidelidad los bienes que Dios le ha dado. Nosotros servimos con lo que Dios nos ha dado por gracia primero. Dios no nos debe nada, porque no le damos nada que Él no nos haya dado primero, por eso servimos con una actitud de agradecimiento, poniendo todo al servicio de Él.

2. Siervos fieles.

Es decir, confiable y honrado en el uso de los bienes. Eso implica dos cosas: 1) Tienes que usarlos, 2) Usarlos como el dueño espera que los uses. De hecho en Lucas 19 encontramos la parábola de las minas donde Jesús compara el Reino de Dios con un hombre de familia que sale de viaje y deja sus bienes a sus siervos para que los administren. A uno le da 10, a otro 5 y a otro 1 ¿Qué esperaba el padre de familia? Que los trabajaran.

Si recordamos, cuando Jesús se separa de la caravana de sus padres y es hallado en el templo. Después de que su madre le preguntará el por qué de su comportamiento, Él le responde: "En los negocios de mi Padre me es necesario estar". Dios también compara Su obra como un negocio que debe ser cuidado y fructificado. Por eso en la parábola, cuando el dueño de los bienes reparte a sus siervos, lo hace esperando que ellos negocien y produzcan más, que generen ganancias, por eso les dice: "Negocien hasta que yo regrese". Dos de ellos lo

multiplicaron, uno lo escondió y no lo usó. El sentido de esta parábola es que el que tiene enseñanza tiene que enseñar, el que tiene recursos económicos tiene que ser bondadoso, de igual forma con los otros dones. ¿Qué les dijo a los que produjeron? "Buen siervo" y al otro "Siervo malo".

Dios te ha dado dones y mientras Él venga, debes negociarlos y al hacerlo fielmente verás que otros talentos y dones se evidenciarán en tu vida ¿Ya notaste que ahora sirves a Dios con mayor variedad de formas y talentos que al inicio de tu vida espiritual? Se nos ha ordenado ser fieles en usar los dones recibidos para hacer famoso el nombre de Dios en la tierra.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo estás mostrando agradecimiento a Dios por medio de tu servicio? ¿Pueden ver los que te rodean que eres un servidor y administrador que sirve dando gracias a Dios?

2. ¿Cómo estás mostrando fidelidad a Dios en tu servicio?

3. ¿Te pueden considerar los que te rodean como un siervo confiable? ¿Por qué sí o por qué no?

V. LA GRACIA DE DIOS PARA LOS QUE SIRVEN.

Cuando le sirves a Dios, creces en la fe. El servicio es un medio de gracia para nosotros, no de gracia salvadora; pero sí de bendición para los que ya son hijos. Es un instrumento que Dios usa para fortalecerte y nutrirte para que crezcas en Cristo.

Hay un pasaje que lo explica bien: Lucas 17:7-10 en donde Jesús les enseña a Sus discípulos acerca del servicio. Habla del siervo inútil. La parábola dice que había un siervo que se esforzó todo el día en servir. Jesús les dice: Acaso cuando el amo llega a la casa, viendo que su empleado ha trabajado todo el día, le dice: "Tranquilo, siéntate, come". No, más bien el amo le dirá: "Sirveme en la mesa y después descansa tú". Entonces pregunta Jesús: ¿Cómo hay que llamarle a ese siervo que ha sido tan diligente en servir hasta que el amo regresó? Siervo inútil, es decir, sin mérito.

Por más que sirvamos en la Iglesia local, Dios no nos debe nada. No tenemos por qué quejarnos cuando algo se nos quita o se nos da, ni cuando sufrimos o tenemos bendiciones. Dios no nos debe nada, somos siervos inútiles, sin mérito; pero debemos ser fieles en servir. Por eso ahora debemos trabajar todo lo que podamos, porque cuando Cristo venga vamos a descansar en Él sirviéndole hasta la eternidad.

La pregunta es ¿Por qué Jesús cuenta esta historia después de hablar de la disciplina eclesiástica, del perdón y de que los discípulos le piden "Auméntanos la fe"? ¿Qué está enseñando Jesús? Que una manera creada por Dios para que la fe aumente, es servirle fielmente por agradecimiento todos los días de tu vida hasta que Él regrese. Así, vemos que el servicio a Dios es un medio de gracia que aumenta tu fe, fortalece tu espíritu y te permite conocer más a Dios.

Jesucristo es nuestro modelo de servicio, Él es el Siervo de Dios, y quién nos capacita para hacerlo. Por ello, aún en el cielo serviremos a Su Gloria con lo mismo que Él nos ha dado, dice **Apocalipsis 4:10-11** *los veinticuatro ancianos se postran delante de Aquel que está sentado en el trono, y adoran a Aquel que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: ¹¹ «Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y el honor y el poder, porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas»*. Los que sirven al Señor tendrán coronas, aquellos premios o recompensas por servirle ¿Y qué harán al recibirla? Rendir sus coronas a Él, conscientes de que no la merecen, a eso se le llama adoración.

La palabra en hebreo para “Servicio” es exactamente la misma palabra para “Adoración”. Cuando le sirves a Dios le estás adorando, como cuando oras, cantas y escuchas la palabra. Servir a Dios es adorarle y cuando Él nos dé la corona que no merecemos se la vamos a entregar diciendo: “Siervos inútiles somos, porque el único útil y meritorio eres tú, lo único que hice fue servirte con lo que tú me diste, toma mi corona porque es tuya”.

Reconoce que has sido salvado para servir a Dios. Él te ha dado dones, eres un ministro de Dios, por lo tanto, tienes que servirle en tu Iglesia local. Así que te exhorto a vencer los obstáculos: El egoísmo, la pereza y la avaricia para no servirle y a que tomes la decisión de servirle por amor a Él y tu prójimo, siendo agradecido con Cristo. Comienza a usar tus dones para que el nombre de Jesús se haga famoso en toda la tierra.

Preguntas de aplicación:

1. ¿De qué formas estás creciendo en tu fe a semejanza de Cristo por medio del servicio?
2. ¿Qué produce en ti el saber que, por tu servicio hoy, darás gloria a Jesucristo cuando Él regrese?
3. ¿De qué formas y con qué actitud servirás a Dios sirviendo a tu Iglesia local?